

ASESINATO DEL ALUMNO EMPOLLÓN

Fred era un alumno como otros, salvo que era un empollón. Era el chico más listo de la clase y era amable con todo el mundo. Y aunque no fuera popular, tenía un grupo de amigos en el que era un rey para ellos.



Era lunes por la mañana. Tocaba mates, la asignatura favorita de Fred, pero no apareció puntual como siempre. Pasaban los minutos y no llegaba. Todos se imaginaban que estaría en el médico o estaría enfermo, pero aun así lo llamaron por si acaso le había pasado algo. Al ver que no contestaba avisaron a sus padres. Ellos les dijeron que había hecho la misma rutina de siempre. Después de la llamada, los padres llamaron a la policía...

Cuando salimos del colegio aún no lo habían encontrado. Por eso, muchos alumnos ayudaron a buscar a Fred. Lidia, su mejor amiga, muy preocupada, ayudó a buscarlo. Después de un rato, Lidia fue al campo donde Fred solía pasar muchos ratos. Cuando llegó, lo encontró muerto debajo de un árbol. Lidia llamó a la policía y a los padres de Fred.



Al día siguiente le hicieron la autopsia y al parecer había muerto por un golpe muy fuerte. En el colegio no se hablaba de otra cosa. Vinieron muchos policías e interrogaron a todo el mundo que tuviera relación o lo conociera. Como no les dio tiempo a interrogar a todos en un día, estuvieron viniendo durante una semana aproximadamente.

Dos semanas después de lo sucedido hubo un gran funeral. Había mucha gente, algunos llorando y otros tristes. La ceremonia fue preciosa, pero muy triste ya que Fred había muerto muy joven. Su clase y sus amigos lo recordarán siempre.

Tras una larga investigación los policías descubrieron a los culpables. Eran un grupo de chicos, un año mayor que él, quienes, al parecer, no era la primera vez que le habían pegado y se habían metido con él por envidia. Sin embargo, fue la definitiva para la vida de Fred. Los culpables, como eran menores, los metieron en reformatorios y unos años después los encerraron en la cárcel, al llegar a la mayoría de edad.

Hoy, en su honor, la biblioteca de su pequeña ciudad lleva su nombre.



Rocío Martínez 2º ESO